Ateísmo, retórica y política: el léxico irreligioso en *Contra Andócides por impiedad* de Lisias¹ Atheism, rhetoric and politics: irreligious vocabulary Against Andonices for impiety by Lysias

Silvia Vergara Recreo

Resumen

La desmoralización y los cambios socioculturales vividos en Atenas durante la época clásica (V-IV a.C.) desencadenaron el surgimiento de un léxico irreligioso referido a aquellos comportamientos contrarios a la religión tradicional. En el presente estudio pretendemos analizar el funcionamiento de este léxico en el discurso forense Contra Andócides por impiedad, atribuido a Lisias, además de intentar comprobar su uso como recurso persuasivo y su interrelación con los tópicos retóricos inherentes al género oratorio.

Palabras clave: irreligiosidad, oratoria, política, retórica, Lisias, Andócides.

Abstract

The demoralization and the sociopolitical changes that Athens faced during the classical period (5th-4th B.C.) brought about the appearance of irreligious vocabulary, related to behaviour against the traditional religion. Thus, in this work we will analyze this vocabulary in the forensic speech Against Andocides for Impiety, attributed to Lysias, as well as prove its use as a persuasive tool and its relation with the rethorical topoi characteristic of the oratorical genre.

Keywords: Irreligiosity, Oratory, Politics, Rhetoric, Lysias, Andocides.

Los cambios bruscos y precipitados acontecidos durante la época clásica en Atenas propiciaron la aparición de una nómina de étimos irreligiosos con los cuales se precisaban todas aquellas prácticas y conductas opuestas a la moral tradicional y a la religión cívica ateniense², reflejando el estado de crisis, desmoralización e histeria en que se encontraba sumida la polis³. Entre las manifestaciones literarias en donde encontramos esta terminología, una fuente significa-

tiva para comprender la realidad de Atenas en este período es la oratoria, género propiamente ático que emergió en la ciudad a mediados del siglo V a.C⁴. Los oradores frecuentemente ensamblaban las argumentaciones de sus discursos incluyendo lemas irreligiosos, los cuales explotaban y manipulaban según sus pretensiones particulares. En ocasiones, con estas palabras buscaban desacreditar a un contrincante con la intención de apartarlo de la esfera política de la

^{1.} El presente artículo es un resumen del Trabajo Fin de Máster (Máster Universitario en Mundo Antiguo y Patrimonio Arqueológico), defendido el 21/09/2018 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza bajo el título: «Ateísmo, retórica y política: el léxico irreligioso en *Contra Andócides por impiedad* de Lisias».

2. Cf. DOMINGO GYGAX (2018: 11).

^{3.} Para aproximarse al panorama político y religioso de este período histórico, cf. JOHANSEN (2009) y RUBEL (2014).

^{4.} Sobre el estudio del léxico irreligioso a través de la literatura clásica cabe destacar la monografía coeditada por RAMÓN PALERM, SOPEÑA GENZOR.

ciudad, privándole de su derecho a participar en la vida pública; se servían de ellas para persuadir a los tribunales a la hora de dictar una sentencia definitiva;⁵ pero también las empleaban con un tono *paudeutico* a fin de aleccionar al demo, infundiendo entre sus conciudadanos un sentimiento de temor y desconfianza ante quienes osaban transgredir las normas sociales de la ciudad.⁶

Dentro de la oratoria, un texto donde se documenta de forma excepcional una gran cantidad de términos irreligiosos es el discurso forense Contra Andócides por impiedad, atribuido tradicionalmente al logógrafo Lisias y que debió componerse durante la primera década del siglo IV a.C.7 La obra mencionada nos permite trazar una buena panorámica de Atenas en las postrimerías del siglo V a.C., pues en ella se narran algunos de los conflictos de índole política y religiosa que trastornaron a la población, desde los terribles sacrilegios del siglo 415 a.C. -la mutilación de los Hermes y la profanación de los Misterios eleusinos-hasta la restauración democrática del año 403 a.C., después de la sanguinaria oligarquía de los Treinta. Concretamente, el orador arremete de forma incisiva contra la figura de Andócides, guien, si bien había reconocido en el pasado su participación en los altercados religiosos del 415 a.C. -percibidos en su momento como una revuelta oligárquica-,8 poco después de volver del exilio con el restablecimiento de la democracia, fue sometido a juicio por violar el decreto de Isotímides, por el cual se prohibía taxativamente a cualquier individuo que hubiera confesado participar en actos sacrílegos tomar parte en los actos políticos y religiosos de la ciudad.9

Así las cosas, el eje nuclear de nuestro trabajo está formado por una conjunto de pasajes representativos del *Contra Andócides por impiedad*, seleccionados atendiendo tanto a la acumulación de voces

religiosas e irreligiosas como a su combinación con los recursos retóricos inherentes al género. Mediante la traducción y el análisis hermenéutico de estos textos, perseguimos verificar si la aparición de dicho vocabulario responde a una motivación concreta por parte del autor. También intentaremos constatar la existencia de una conexión entre la (ir)religiosidad y los recursos retóricos con el propósito de comprobar si dicha relación responde a un criterio pragmático intencionado por parte del orador, es decir, si asocia estas nociones para infundir en su audiencia deliberadamente unos sentimientos concretos. Finalmente, desde un punto de vista sincrónico, examinaremos el valor que el orador otorga a esta terminología, usándola como instrumento persuasivo a la hora de magnificar su mensaje y de infamar a su adversario.

De este modo, los pasajes escogidos desprenden valiosa información sobre el contexto sociopolítico de la Atenas finisecular y de comienzos del siglo IV a.C., pues el orador centra su invectiva política en Andócides, uno de los personajes más polémicos de la época. Este individuo es retratado como un ser depravado e impío gracias a un sinfín de términos irreligiosos, evocando así a quienes osaban amenazar la salud interna y la armonía de la comunidad, una táctica poderosa para intimidar al tribunal y al pueblo antes de resolver el fallo de la causa. Como conclusión, en este discurso nos encontramos con un abanico de términos cuantitativa y cualitativamente considerables, los cuales se pueden clasificar atendiendo a ligeros matices en la intensidad semántica, variaciones con que el orador juega para censurar de forma velada o descubierta a su adversario.

Por un lado, encontramos palabras que, aunque etimológicamente carecen de un significado irreligioso, lo adquieren por el contexto en que se insertan. Por ejemplo, en algunos fragmentos Lisias rehúsa emplear un léxico irreligioso definido y opta por utilizar palabras semánticamente ambiguas, como ποιέω, en este discurso un verbo con el cual se alude de forma encubierta a los crímenes cometidos por Andócides en el pasado. 10 Algo similar sucede con άδικέω y sus derivados, los cuales, al coordinarse con palabras de naturaleza irreligiosa, se ven infectados por su espectro semántico y pasan a concretar

^{5.} LEITE (2014: 192-193).

^{6.} En muchas ocasiones estas argumentaciones se complementaban con léxico religioso, consiguiendo así un efecto retórico distinto. Por ejemplo, los oradores podían presentarse como ciudadanos justos y piadosos, apelar a la piedad de los jueces o describir a su audiencia patrones de conducta modélicos, los cuales garantizaban la estabilidad política y religiosa de la ciudad. Cf. MARTIN (2009, 1-12).

^{7.} Como indica BEARZOT (2007: 158-164), la crítica filológica se ha enzarzado en un intenso debate sobre la naturaleza de este discurso. Algunos postulan la posibilidad de que se trate de una acusación real, complementaria a la causa oficial; otros estudiosos sostienen que podría tratarse de un ejercicio escolástico de época helenística donde se recrearía este acontecimiento histórico; por último, también se podría considerar este documento un panfleto propagandístico compuesto para desacreditar a Andócides poco después de la celebración del juicio y de su consiguiente absolución. Cf. MEDDA (2016: 193-195).

^{8.} Th. 6. 27. 3. Cf. FURLEY (1996: 41-42).

^{9.} And. 1. 71. MEDDA (2016: 192-193).

^{10.} La deixis y el efecto retórico del políptoton permiten al orador formular su argumentación con un mensaje de desaprobación latente, menos incisiva que la lograda con la terminología irreligiosa. Así se aprecia en Lys. 6. 36: afirma que ha beneficiado a la ciudad con su denuncia y al libraros de la confusión infundida por el miedo que existía por aquel entonces. Pero ¿quién fue el mayor responsable de tan enormes desgracias? ¿No fue este mismo individuo al cometer esos crímenes que hizo (οὐκ αὐτὸς οὖτος, ποιήσας ἃ ἐποίησεν;)?

aquellas faltas que atentan contra lo político y lo religioso. 11 También existe otro grupo de palabras que carecen originariamente de un sentido irreligioso, pero cuyos complementos les proporcionan este sentido, por lo general subrayando una idea de ataque contra la divinidad, como sucede con las formaciones ποιέω περὶ τοὺς θεούς ('hacer algo contra los dioses'), καταφρονέω τῶν θεῶν ('despreciar a las divinidades') y νομίζειν οὐ εἶναι θεούς ('no creer en los dioses', 'no honrar a los dioses'); o, al contrario, marcando la repulsión experimentada por los dioses hacia aquellos mortales impíos e irreverentes, aquí evidenciado en el sintagma ἀπεχθάνομαι τοῖς θεοῖς ('suscitar la ira divina').

Por otro lado, encontramos términos irreligiosos empleados con regularidad, siendo los más frecuentes άσεβέω y sus cognados, con los cuales se especifican aquellas actitudes y acciones que atentaban de lleno contra la moral tradicional y los valores de la religión cívica ateniense.12 Otro término iterado en este discurso es el sustantivo técnico ἁμάρτημα, incidiendo en la culpa religiosa con que cargaba Andócides, el cual, como sucede en las Tetralogías de Antifonte, en ocasiones precisa aquellos verros o faltas que necesitan ser expiadas.13 Por último, Lisias usa eventualmente palabras irreligiosas para atacar con mayor vehemencia a su rival. Entre los términos explotados destaca ἀνόσιος, expresión referida a aquellos actos que violaban las normas sancionadas por la divinidad, poniendo en peligro las relaciones entre el plano humano y divino. Igualmente es significativa la aparición de adjetivos como ἄθεος o άσεβής en grado comparativo y superlativo, un recurso formal propio de la oratoria epidíctica.¹⁴ Por último, llama especialmente la atención la correlación marcada por el orador entre άλιτήριος ('individuo perseguido por la divinidad') y φαρμακός ('persona impura sacrificada en aras de la purificación de la

ciudad'), étimos engarzados por el orador al final de la

11. Esto se observa claramente en la fórmula estereotipada ἄδικος καὶ ἀσεβής y sus respectivas variantes. Como señala LEITE (2014: 256) esta expresión refleja la transgresión de las normas no solo cívicas sino también divinas, evidenciando que lo político, lo judicial y lo religioso estaban estrechamente imbricados en la sociedad ateniense de época clásica. Cf. Lys. 6. 4: pues bien, veamos, si Andócides saliera ahora mismo indemne de este juicio por decisión vuestra, fuera elegido por sorteo uno de los nueve arcontes y designado arconte rey, ¿acaso no sería cierto que gracias a vosotros podría realizar sacrificios, suplicar a los dioses según las costumbres patrias (tanto aquí, en el Eleusino, como en el templo de Eleusis) y que presidiría las fiestas de los misterios para que nadie fuera injusto ni cometiera ningún acto

sacrílego contra los ritos sagrados (μηδεὶς ἀδικῆ μηδὲ

obra para hacer referencia al ritual de los chivos expiatorios.¹⁵

No obstante, no hay solo muestras de irreligiosidad en este discurso. Este conjunto de vocablos también se combina con conceptos religiosos con el objetivo marcar contrastes y precisar detalladamente la realidad a la que se refiere en su discurso. Así, se alude a los distintos actos rituales y cultuales en donde Andócides había irrumpido de forma ilícita, transgrediendo todas las normas marcadas por la sociedad. 16 Sin embargo, también se recurre a estas palabras para remarcar ante su audiencia los rasgos definitorios de una actitud modélica, que, además de la justicia y la moderación, se distingue por el respeto de los valores religiosos.¹⁷ Además, teniendo en cuenta la estrecha ligazón entre lo moral y lo religioso en el pensamiento griego, la invectiva judicial se enfatiza gracias a la incorporación de saberes populares arcaicos, como la idea de la cólera divina desatada por las afrentas humanas cometidas contra las divinidades y el consecuente castigo de los hombres orgullosos y malvados. Para el orador, estas creencias eran verdaderamente eficaces si quería amedrentar e infundir una sensación de miedo en el auditorio, pues con ello señalaba cuál era el destino de quienes, al igual que Andócides, osaban transgredir las normas políticas y religiosas de la ciudad.18

Debemos señalar la prolija combinación de los términos irreligiosos con distintos tipos de recursos retóricos, una disposición con la que el orador persigue focalizar la atención de los jueces sobre la malevolencia de Andócides para así ganar la causa judicial. Este tono mordaz se intensifica con el uso de estrategias propias del género de la oratoria epidíctica, tales como los símiles con modelos de conducta negativos o la

άσεβῆ περὶ τὰ ἱερά;)? 12. Cf. COHEN (1991: 204-205).

^{13.} DECLEVA CAIZZI (1969: 55-57).

^{14.} RAMÓN PALERM (2000: 393).

^{15.} Para más información sobre este tipo de purificación ritual, cf. BREMMER (1983).

^{16.} Lys. 6. 52: aún más, al transgredir la ley que vosotros decretasteis -que él se alejara de los templos por haber caído en desgracia con la divinidad debido a sus actos sacrílegos (εἴργεσθαι τῶν ἱερῶν αὐτὸν ὡς ἀλιτήριον ὄντα)tras haber violado todo esto entró a vuestra ciudad, sacrificó sobre los altares a los que tenía vedado el acceso, se presentó en los templos contra los que había cometido actos de impiedad -por ejemplo, entró en el Eleusino- y se lavó las manos con el agua lustral (ἔθυσεν ἐπὶ τῶν βωμῶν ὧν ούκ έξην αύτῷ καὶ ἀπήντα τοῖς ἱεροῖς περὶ ἃ ἠσέβησεν, εἰσῆλθεν εἰς τὸ Ἐλευσίνιον, ἐχερνίψατο ἐκ τῆς ἱερᾶς χέρνιδος). 17. Lys. 6. 51: pues este hombre, al vestir las galas del hierofante, reveló los secretos a los iniciados y les dijo en voz alta lo que no debía decirse al imitar los ritos sagrados, y de entre los dioses, en los que nosotros creemos y a quienes hacemos sacrificios prestando nuestros servicios y cumpliendo los ritos, a los que lanzamos plegarias, a estos mutiló (οὖτος γὰρ ἐνδὺς στολήν, μιμούμενος τὰ ἱερὰ έπεδείκνυ τοῖς άμυήτοις καὶ εἶπε τῃ φωνῃ τὰ ἀπόρρητα, τῶν δὲ θεῶν, οὓς ἡμεῖς θεοὺς νομίζομεν καὶ θεραπεύοντες καὶ άγνεύοντες θύομεν καὶ προσευχόμεθα, τούτους περιέκοψε). 18. DODDS (1985: 44-45); cf. LLOYD-JONES (1973:52-53).

descripción peyorativa del personaje mediante adjetivos en grado comparativo y superlativo. En este punto debemos atender a un aspecto relevante: en esta obra lisíaca, tradicionalmente clasificada como un discurso forense, se infiltran recursos específicos de la oratoria epidíctica, lo cual nos permite comprobar que las líneas fronterizas entre la oratoria judicial, deliberativa y epidíctica son más flexibles de lo que se aprecia a simple vista.

Como habíamos augurado en la introducción, el léxico irreligioso no deja de ser un reflejo de la desmoralización, la histeria y la crispación social inherentes a las circunstancias históricas sobrevenidas en la polis ateniense durante la época clásica. Si bien algunos términos ya los encontramos atestiguados en las composiciones literarias de finales del siglo VI a.C., este léxico se va a manifestar de forma evidente y con continuidad en el tiempo desde el estallido de la Guerra del Peloponeso hasta la desintegración de la ciudad-estado a mediados del siglo IV a.C., cuando la Hélade fue subyugada por el imperio macedónico. Ciertamente, durante este lapso de tiempo, algunas palabras perdieron paulatinamente la fuerza semántica que antaño poseían, pasando a ser meros términos de abuso y formas denigratorias, pero muchas de ellas conservaron su esencia irreligiosa original.

Bibliografía

BEARZOT, C. (2007): "La sesta orazione pseudolisiana e il suo contributo al dibattito sull' amnistía", en C. Bearzot (ed.), Vivere da democratici. Studi su Lisia e la democracia ateniese. Roma, 157-175.

- BREMMER, J. (1983): "Scapegoat Rituals in Ancient Greece", HSPh 87, 299-320.
- CAREY, C. (2007): Lysiae orationes cum fragmentis. Oxford. COHEN, D. (1991): Law, Sexuality and Society: The Enforcement of Morals in Classical Athens. Cambridge
- DECLEVA CAIZZI, F. (1969): *Antiphontis Tetralogiae*. Milano Varese.
- DOMINGO GYGAX, D. (2018): "Prologue: Irreligiosity in Fifth-Century Athens" en V. M. Ramón Palerm G. Sopeña Genzor A. C. Vicente Sánchez (eds.), *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*. Coimbra, 11-14.
- DODDS, E. R. (1985): Los griegos y lo irracional. Madrid (=The Greeks and the Irrational. Berkeley, 1951).
- FURLEY, W. D. (1996): Andokides and the Herms. A Study in Fifth-Century Athenian Religion. London.
- JOHANSEN, M. W. (2009): Belief, Fear, and Manipulation: The Intersection of Religion and the Athenian Legal System in the Second Half of the 5th Century BCE. Bunarby.
- LEITE, P. G. (2014): Ética e retórica forense: asébeia e hýbris na caracterização dos adversarios em Demóstenes. Coimbra.
- LLOYD-JONES, H. (1973): Justice of Zeus. Berkeley Los Angeles London (1971).
- MARTIN, G. (2009): Divine Talk. Religious Argumentation in Demosthenes. Oxford.
- MEDDA, E. (2016): Lisia. Orazioni (vol. 1). Milano (=1991).
- RAMÓN PALERM, V.M. (2000): "El De Herodoti Malignitate de Plutarco como epideixis retórica" en L. van der Stockt (ed.), Rhetorical Theory and Praxis in Plutarch. Acta of the IVth International Congress of the International Plutarch Society (Leuven, July 3-6, 1996). Louvain Namur. 387-398.
- RAMÓN PALERM, V. M. SOPEÑA GENZOR, G. VICENTE SÁNCHEZ, A. C. (2018): *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*. Coimbra.
- RUBEL, A. (2014): Fear and Loathing in Ancient Athens. Religion and Politics during the Peloponnesian War. Durham (=Darmstadt, 2000).